

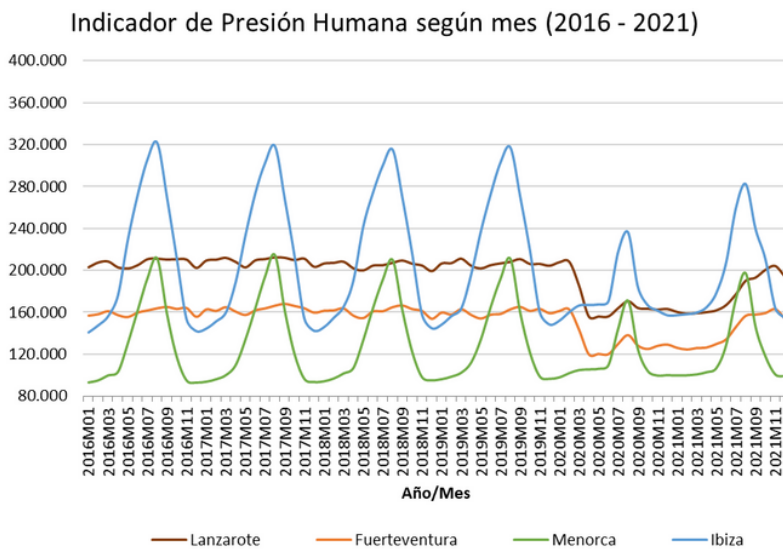
## **La crisis sanitaria muestra la fragilidad de las economías insulares, focalizadas principalmente en el turismo**

Canarias e Illes Balears fueron, durante el año 2020, dos de las comunidades autónomas del Estado más afectadas económicamente debido a su fuerte dependencia del turismo y del sector servicios, duramente golpeados como consecuencia de la pandemia de la COVID-19. Pese a que durante el 2021 no se dieron por finalizadas las medidas encaminadas a controlar la expansión del virus y la presión hospitalaria, un cierto relajamiento de la dureza de las políticas restrictivas aplicadas durante las primeras olas de la crisis sanitaria permitió una tímida recuperación de la actividad económica en ambos archipiélagos.

Una comparativa de las islas de Eivissa, Menorca, Lanzarote y Fuerteventura mediante indicadores como la población (presión humana), economía y empleo, transporte y movilidad, ocupación hotelera y viviendas vacacionales o consumo de recursos (cuya huella se puede medir analizando la producción de agua desalada y eléctrica o la emisión de CO<sub>2</sub> a la atmósfera), concluye que 2021 supuso el inicio de una tímida recuperación económica para los cuatro territorios insulares. Así se muestra en un informe realizado conjuntamente entre la Fundación para la Conservación de Ibiza y Formentera, el Observatorio Socioambiental de Menorca (OBSAM), el Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote y la Oficina de la Reserva de Biosfera de Fuerteventura.

### **Aumenta el número de empresas**

De las cuatro islas analizadas, Menorca es la que mejor se ha recuperado, ya que ha pasado de 467.208 turistas en 2020 a 1.006.874 en 2021 (teniendo en cuenta que esta afluencia es inferior todavía a los 1.497.831 turistas registrados en 2019); seguida de Menorca iría Ibiza, que ha pasado de 491.794 turistas en 2020 a 1.656.287 en 2021 (pese a esta recuperación, representa poco más de la mitad de los 3.028.972 turistas que llegaron a la isla en 2019); Fuerteventura, que pasa de 652.706 turistas en 2020 a 1.024.015 en 2021 (la mitad de los 2.023.196 turistas que entraron en la isla en 2019) y Lanzarote, la isla que peor se ha recuperado, tuvo 795.213 turistas en 2020 mientras que en 2021 pasó a los 1.188.784 turistas (poco más de un tercio de los 3.065.575 turistas llegados en 2019).



Este **incremento en la llegada de turistas** a las islas también se ha visto reflejado en el número de empresas inscritas en la Seguridad Social. Ibiza encabeza el crecimiento con una subida del 4,9% -pasa de 5.783 empresas en 2020 a 6.064 empresas en 2021-, seguida de Fuerteventura con un 3,8% -pasa de 3.120 empresas en 2020

a 3.240 empresas en 2021-, Menorca con un 3,4% -pasa de 3.192 empresas en 2020 a 3.300 empresas en 2021- y, finalmente, Lanzarote con un 1,4% -pasa de 4.556 empresas en 2020 a 4.621 empresas en 2021-. Esta subida indica que la crisis sanitaria de 2020 derivó en una crisis económica que provocó un cierre de empresas que afectó especialmente a Fuerteventura (el porcentaje de empresas inscritas en la Seguridad Social cayó un 10,5% en 2020 respecto a 2019), Lanzarote (el porcentaje cayó un 10,3% en 2020 respecto a 2019) e Ibiza (el porcentaje cayó un 9,5% en 2020 respecto a 2019). En Menorca la caída fue del 6,3%.

El **porcentaje de ocupación de las plazas turísticas** ofertadas es otro de los datos que apuntan a esta recuperación, especialmente en las Pitiusas y Menorca. En Ibiza y Formentera el incremento de la ocupación se ha situado en casi veinte puntos en 2021 respecto a 2020 (un 58,3% en 2021 respecto al 33,8% en 2020 -lejos todavía del 72,5% de 2019-); en el caso de Menorca en catorce puntos y medio (un 54,8% en 2021 respecto al 32,3% de 2019 -cerca del 63,1% de 2019-), mientras que Fuerteventura se ha recuperado en diez puntos (un 50,9% en 2021 respecto al 40,1% de 2020 -lejos del 65,1% de 2019-) y Lanzarote en tres (un 44,3% en 2021 respecto al 41,5% de 2020, muy lejos del 75,1% de 2019).

En lo que se refiere a las **viviendas vacacionales legales**, suman dos años de crecimiento. Probablemente esta subida, que se había reducido o estancado en los años anteriores, se deba al cambio de hábitos de una parte de los visitantes de las islas, que han preferido una vivienda antes que un hotel como alojamiento, lo cual se explica en el marco de las medidas sanitarias y de distanciamiento social que seguían vigentes. Lanzarote ha liderado el crecimiento en este ámbito, pasando de 29.349 viviendas turísticas legales en 2020 a 31.123 (lo que supone una oferta de más de

7.000 plazas respecto a 2019), seguida de Fuerteventura, que ha pasado de 22.057 en 2020 a 23.348 en 2021, Menorca, que se sitúa en 29.091 en 2021 respecto a las 27.931 de 2020 y, en último lugar, Ibiza, que ha contado 18.872 plazas turísticas vacacionales en 2021 respecto a las 17.938 de 2020 (cabe destacar que esta cifra se situaba 12.675 en 2019).

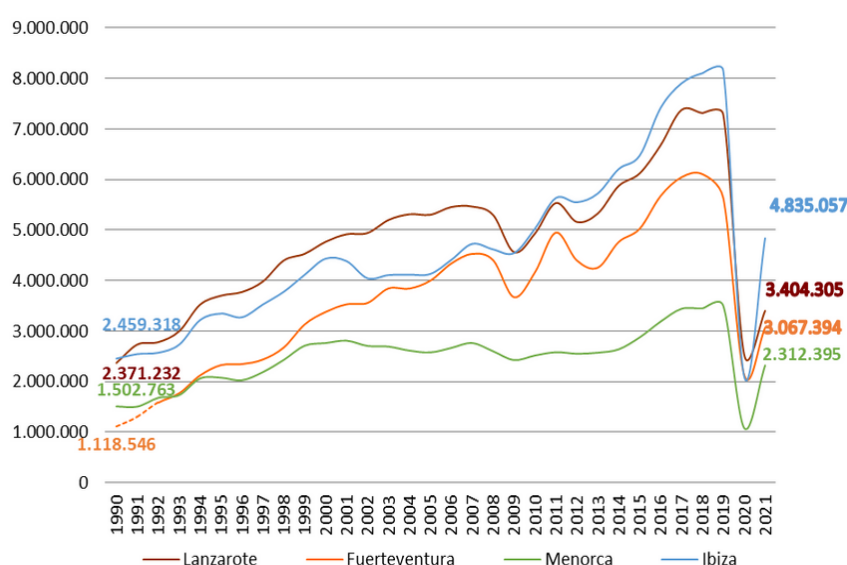
### Aumenta el tráfico marítimo y de mercancías

Después de una reducción de casi un 50% en la **llegada de pasajeros por vía marítima** debido a las restricciones sanitarias, se produjo un incremento de la llegada de viajeros por esta vía en el año 2021. En Ibiza se situó en los 2,3 millones, medio millón menos que los más de 2,8 millones que se registraron en 2019; en Lanzarote en 792.453 pasajeros respecto a los más de 1,2 millones de 2019; en Fuerteventura, 726.802 viajeros en 2021 relación con los 1,1 millones de 2019 y en Menorca, 552.199 pasajeros respecto a los 617.505 durante el mismo periodo. Este incremento podría indicar que el tráfico de pasajeros por vía marítima volverá progresivamente a los niveles anteriores a la pandemia.

La misma tendencia se prevé que ocurra en el **tráfico de mercancías**, ya que después de haber experimentado una bajada en 2020, al año siguiente se ha recuperado con subidas del 18% en Ibiza, del 12% en Menorca y Fuerteventura y del 7% en Lanzarote. Todas ellas se colocan en niveles cercanos al año 2019 y anteriores.

El **tráfico aéreo** en 2021, en cambio, pese a que ha experimentado un aumento importante respecto a 2020, sobre todo, en Ibiza y Menorca, con subidas del 130 y 115%, y en menor medida, en Fuerteventura y Lanzarote, con aumentos del 43 y 34%, todavía está lejos de llegar a los niveles de 2019. En el aeropuerto de Ibiza entraron y

Evolución del tráfico aéreo de pasajeros/as



salieron más de 8 millones de pasajeros en 2019 respecto a los 4,8 de 2021; en el aeropuerto de Lanzarote, entraron y salieron casi 7,3 millones de viajeros en 2019 en relación con los 3,4 de 2021; en el aeropuerto de Fuerteventura, entraron y salieron 5,6 millones de pasajeros en 2019 con respecto

a los 3 millones de 2021, mientras que en Menorca entraron y salieron casi 3,5 millones de viajeros en 2019 respecto a los 2,3 millones de 2021.

### **Transporte público y vehículo privado**

En cuanto a la utilización del **transporte público**, Menorca es la isla cuyos usuarios más han aumentado en 2021 respecto a 2020, un 138%; seguida de Ibiza, un 62%; Fuerteventura, un 40% y Lanzarote, un 28%. Sin embargo, igual que ocurre con el indicador de la llegada de viajeros por vía marítima y aérea, los usuarios que utilizan el servicio público de transporte no llegan a los que lo usaban en 2019.

Del mismo modo, hay que señalar el uso generalizado de la moto y el coche, en islas con una fuerte **dependencia del vehículo privado**. En Ibiza, por ejemplo, en 2021 había más vehículos privados (154.454) que población residente (152.820). Solo en dos de los últimos 25 años (uno respecto al siguiente) ha descendido el número de matrículas registradas. No se queda muy atrás Lanzarote, con 132.231 vehículos privados por 156.189 residentes. En las últimas tres décadas, el número de vehículos matriculados en un año respecto al siguiente solo ha descendido en cinco ocasiones. En Fuerteventura, durante el mismo año, hubo 94.685 vehículos registrados por 119.662 empadronados. Esta isla ostenta el récord de haber aumentado su parque de vehículos privado todos los años desde 1991. En el caso de Menorca, son 83.580 vehículos privados por 95.936 residentes. En los últimos 25 años solo ha descendido el número de matriculaciones en un año respecto al siguiente en cuatro ocasiones.

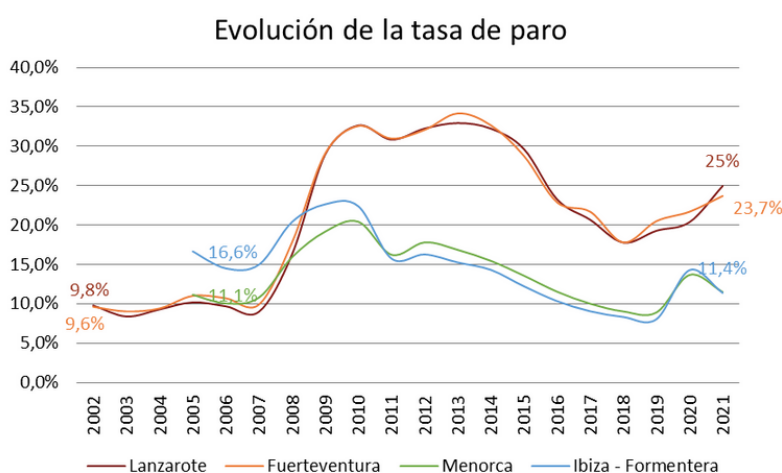
### **Elevada temporalidad del empleo**

Respecto a la **calidad del empleo**, se puede analizar mediante indicadores como los contratos temporales o a tiempo parcial, que en el caso de los primeros continúan siendo elevados en ambos archipiélagos debido a la estacionalidad del mercado de trabajo. En el caso de la temporalidad, se ha mantenido relativamente estable en las cuatro islas durante las últimas dos décadas, siendo la isla de Ibiza la que más ha reducido esta tasa. Los contratos temporales representaban un 88,2 por ciento del total en Fuerteventura en 2021; un 87,6 por ciento del total en Lanzarote durante el mismo periodo y 84,1 y 78,2 por ciento en Menorca e Ibiza, respectivamente.

Los datos muestran, además, que los contratos temporales que se firman para un periodo que va entre el mes y los seis meses representan un porcentaje muy importante. En el caso de Menorca, son un 49,4% del total; en las Pitiusas, representan un 47,7%; en Lanzarote, el 45,4% y en Fuerteventura, el 33,7%. Estos indicadores son anteriores a la reforma laboral desplegada por el Ministerio de Trabajo

de Yolanda Díaz a finales de 2021, que entre los cambios que introdujo respecto a la norma anterior, abordaba el problema de la alta temporalidad de los contratos -fuente importante de precariedad laboral- con el objetivo de aumentar los contratos indefinidos o, en el caso de archipiélagos como el canario y el balear, los contratos fijos-discontinuos (debido al marcado carácter estacional).

Si nos fijamos en **la tasa de paro**, observaremos que mientras que en las Pitiusas y Menorca se ha reducido, en Fuerteventura y Lanzarote ha aumentado. En Ibiza y Formentera ha bajado del 14,2% de 2020 al 11,4% del 2021; en Menorca, el dato pasa del 13,6% al 11,4% durante el mismo periodo, mientras que en Fuerteventura ha aumentado dos puntos (del 21,7% del 2020 al 23,7% del 2021) y en Lanzarote seis décimas (del 20,4% del 2020 al 21% del 2021). El paro afecta de manera similar a hombres y mujeres de Lanzarote y Fuerteventura, mientras que en el caso de las islas analizadas de Balears las mujeres sufren más el paro, con dos puntos y medio más en las Pitiusas y cuatro puntos más en Menorca.



Otro indicador que refleja el **grado de pobreza y desigualdad** que hay en ambos archipiélagos es la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social, que es casi catorce puntos superior en Canarias que en Balears. En el caso canario, esta tasa ha subido dos puntos en 2021 respecto a 2020, pasando del 36,3 al 38,3%; en el caso balear, ha aumentado dos puntos y medio durante el mismo periodo, situándose del 22 al 24,5%. La media española ha subido un punto durante el mismo año y pasa del 26,4 al 27,6%. Esto significa, aproximadamente, que una de cada cuatro personas en Balears y España está en riesgo de pobreza o exclusión social, pero en el contexto canario son casi cuatro de cada diez personas las que se encuentran con graves dificultades económicas.

### Sanidad y dependencia

Las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 sobre la vida de las personas generó un cierto discurso proclive a mejorar los servicios públicos, especialmente, la sanidad y las residencias de mayores o la dependencia. Año a año va aumentando el porcentaje de la **población mayor** de 64 años

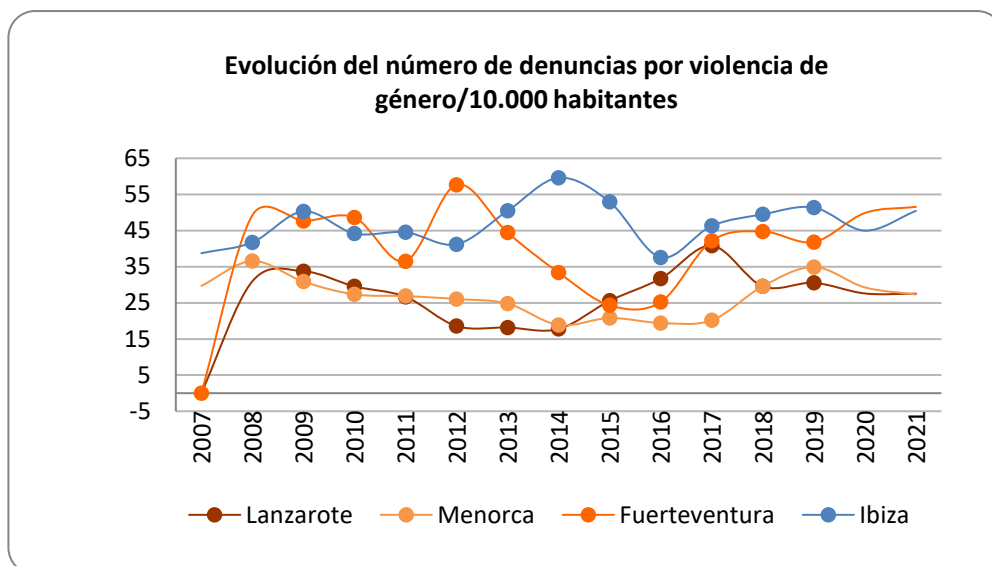
respecto a la población de derecho (es decir, aquellos que están empadronados en un determinado territorio) y ello obligará a reforzar tanto las plantillas que forman parte de la sanidad pública - dependientes de los gobiernos de las comunidades autónomas- como de los trabajadores sociosanitarios -dependientes de los Consells Insulares o los Cabildos-.

En Menorca, el porcentaje de la población mayor de 64 años se situó en el 17,3% en 2021; en Ibiza, en un 13% el mismo año; en Lanzarote, un 12,5% y en Fuerteventura un 11,1%. En 2021, Menorca tenía 165 trabajadores de servicios sociales (cinco más que en 2020), mientras que eran 609 mayores quienes necesitaban ayuda a domicilio durante el mismo año; en Ibiza, había 244 trabajadores sociales (uno más que en 2020), aunque no hay datos sobre la población mayor que necesita ayuda en su casa; en Lanzarote había 123 trabajadores de servicios sociales (dos más que en 2020) para 642 personas que necesitan las políticas de dependencia y, en el caso de Fuerteventura, había 111 trabajadores de servicios sociales (tres más que en 2020) para atender 393 mayores que necesitan esta ayuda específica.

En cuanto a la **tasa de camas por habitante**, Ibiza tiene la proporción más grande, concretamente 25 camas por cada 10.000 personas en 2021 (cinco puntos más que en 2020). Con una población residente de 152.820 personas, tenía 382 camas en 2021. En Lanzarote, la cifra se sitúa en 292 camas para 156.189 habitantes empadronados, durante el mismo periodo, es decir, 18,7 camas para cada 10.000 habitantes. Seguida de Ibiza y Lanzarote van Menorca, con 142 camas para 95.936 residentes y una tasa de 14,8 camas para cada 10.000 habitantes y Fuerteventura, con 131 camas para 119.662 empadronados, es decir, 10,9 camas para cada 10.000 personas.

### **Violencia sobre la mujer**

La violencia machista es un problema estructural que, pese a los avances legislativos y judiciales y la sensibilización en diferentes ámbitos educativos y sociales, continúa golpeando -y asesinando- a las mujeres. En el caso de las cuatro islas analizadas -según datos del Consejo General del Poder Judicial-, Fuerteventura ha registrado 617 denuncias por violencia de género en 2021 -el dato más elevado desde 2008-, lo que supone 51,6 denuncias por cada 10.000 habitantes, es decir, la isla con la proporción más elevada. Ibiza no se queda atrás: con 771 denuncias registradas en 2021 -es decir, 50,5 denuncias por cada 10.000 habitantes-. Lanzarote y Menorca tienen, proporcionalmente, la mitad de denuncias registradas que sus islas vecinas: la canaria, con 430, registra 27,5 por cada 10.000 habitantes, mientras que la balear, con 262, se sitúa en 27,3 por cada 10.000 habitantes.



Los datos varían si nos fijamos en otros indicadores relacionados con la violencia machista, como los delitos y faltas leves registradas o las medidas judiciales de protección y seguridad para las víctimas. En cuanto al número de delitos y faltas, Ibiza es el territorio -de los cuatro analizados- con mayor número -en cantidad y proporción-, con 850 delitos, es decir, 55,6 por cada 10.000 habitantes; seguido de Fuerteventura, con 623 delitos y una tasa de 52,1 delitos por cada 10.000 habitantes; Lanzarote, que registra 484 delitos, lo que supone una proporción de 31 delitos por cada 10.000 habitantes y, finalmente, Menorca, con 279 delitos y una media de 29,1 por cada 10.000 habitantes. Las cifras se mantienen similares en todas las islas respecto al 2020 excepto en Ibiza, donde los delitos -registrados- han aumentado en casi nueve puntos.

Sin embargo, si nos fijamos en las medidas encaminadas a atajar esta violencia desde las instituciones, aportando protección y seguridad a las víctimas, estas son, en todos los casos, menores a las denuncias y delitos registrados. Lanzarote, con 746 medidas -y una tasa de 47,8 por cada 10.000 habitantes-, es la que más protección ofrece a las mujeres víctimas de violencia de género, seguida de Ibiza, con 258 -16,9 por cada 10.000 habitantes-, Fuerteventura, con 182 -15,2 por cada 10.000 habitantes y Menorca, con 119 -12,4 por cada 10.000 habitantes-.

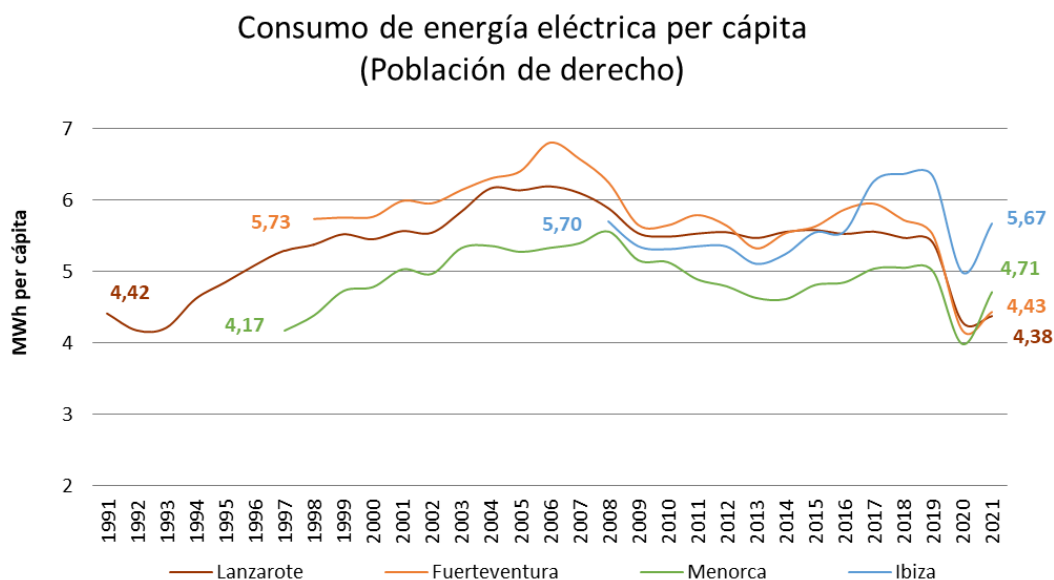
### Presión sobre el territorio

El archipiélago canario y el balear son, debido al factor insular, territorios muy frágiles expuestos a una presión sobre sus recursos cada vez mayor, que conduce, por ejemplo, a una mayor producción de agua desalada, de consumo de energía y de emisiones de gases de efecto invernadero a la

atmósfera -la causa principal de la crisis climática y el aumento de las temperaturas, según el consenso científico-.

La isla que más **agua desalada** produjo o extrajo de sus acuíferos en 2021 fue Lanzarote, con 27 millones de metros cúbicos de agua (1,5 millones más que en 2020); seguida de Ibiza, con 17 millones (unos 700.000 metros cúbicos más que en 2020) y Menorca, con 11,4 millones (600.000 metros cúbicos más que el año anterior). No hay datos de 2020 y 2021 sobre el agua desalada producida por Fuerteventura, aunque produjo en torno a los 12 millones tanto en 2018 como en 2019. Para hacer una comparativa entre las cuatro islas, hay que tener en cuenta el factor poblacional: Ibiza tuvo una población flotante anual (suma de la población residente más los visitantes) de 220.946 habitantes; Lanzarote, de 174.482 habitantes; Menorca, de 152.942 habitantes y Fuerteventura, de 139.307 habitantes. Estas cifras hacen referencia, todas ellas, al año 2021.

En cuanto al **consumo de energía eléctrica**, después de una caída en 2020 respecto a 2019, provocada -probablemente- por el descenso de la actividad económica, en 2021 se ha recuperado, aunque sin llegar a los niveles previos a la pandemia de coronavirus. Respecto a 2020, ha aumentado un 19% en Menorca, un 15% en Ibiza, un 6% en Fuerteventura y un 2% en Lanzarote.



Cabe destacar que Fuerteventura ha aumentado considerablemente la potencia instalada para la producción de energía eléctrica a través de renovables, pasando de 43.946 en 2020 a 74.549 kilovatios en 2021, principalmente procedente de la energía eólica. Lanzarote ha aumentado ligeramente respecto a 2020, situándose en casi 46.000 kilovatios en 2021, también principalmente gracias a la



eólica. En Menorca, la producción de energía mediante renovables es escasa, apenas 8.300 kilovatios, mientras que en Ibiza es inexistente.

Por último, cabe mencionar el aumento de las **emisiones de CO2** en la atmósfera en 2021 respecto a 2020, después de que durante el primer año de pandemia descendiera respecto al año anterior (reducción de la actividad aérea, marítima y económica, en general). El aumento en cuanto a las emisiones de gases de efecto invernadero ha sido de un 21% en Fuerteventura, un 19% en Menorca y un 11% en Lanzarote (no hay datos sobre Ibiza). En emisiones per cápita, Fuerteventura se sitúa como la isla cuya población total (residentes más visitantes) más contamina, con 4,9 toneladas per cápita, seguida de Lanzarote, con 4,6 y de Menorca, con 3,7.